COMUNICADO DE PRENSA DE EANM

Inmunoterapia frente al cáncer:
Beneficio de las imágenes moleculares para los pacientes

(Viena, 29 de octubre de 2019) La inmunoterapia devuelve la esperanza a numerosos pacientes de cáncer que no responden satisfactoriamente a la quimioterapia. Sin embargo, este tipo de tratamiento no es eficaz en todos los pacientes y puede incluso ser perjudicial. "La tomografía por emisión de positrones (PET) permite monitorizar con exactitud el proceso del tratamiento y evaluar sus resultados", declara el Prof. Nicolas Aide, experto de la Asociación Europea de Medicina Nuclear (EANM). "Este método de imágenes moleculares es esencial para el cuidado del paciente, ya que permite al médico discriminar claramente entre los efectos beneficiosos y perjudiciales de la inmunoterapia".

La inmunoterapia es una revolución en el tratamiento del cáncer y ha devuelto la esperanza a muchos pacientes. Hasta la fecha, sus principales campos de aplicación han sido el melanoma y el cáncer de pulmón, en los que se han probado los beneficios de la inmunoterapia en numerosos pacientes que no respondían satisfactoriamente a la quimioterapia. La medicación usada en la inmunoterapia se basa en los llamados inhibidores del punto de control inmune (ICI), anticuerpos que no apuntan directamente al tumor, sino que refuerzan el propio sistema de defensa del organismo. En principio, el sistema inmunitario es capaz de detectar y destruir las células cancerígenas. Ahora bien, estas células pueden emplear mecanismos para evitar u obstaculizar esta defensa a través de vías de señalización que "echan el freno" a la respuesta inmunitaria.

Soltar el freno

Los frenos utilizados por el tumor son los llamados puntos de control inmune. Se trata de receptores en la membrana de los linfocitos T encargados de la defensa del organismo, y que sirven para proteger estas células de reacciones autoinmunes per-

judiciales para el cuerpo. Desgraciadamente, algunas células tumorales consiguen engañar a estos puntos de control activándolos, zafándose así del sistema inmunitario. Y es aquí cuando los inhibidores del punto de control inmune (ICI) entran a escena. Estas proteínas bloquean los puntos de control inmunes, permitiendo a los linfocitos T hacer su trabajo y atacar las células cancerígenas.

Cuando el sistema inmunitario consigue identificar el tumor como enemigo, suele funcionar de manera muy eficiente, destruyendo el tumor dondequiera que este crezca. Sin embargo, al igual que con la mayoría de los tratamientos para el cáncer, la inmunoterapia no es eficaz en todos los pacientes e incluso puede ser nociva. En gran medida, sus efectos dependen de características particulares del tejido tumoral. Esto requiere una exploración exhaustiva del paciente y una monitorización precisa del proceso del tratamiento y sus resultados. La única técnica de imagen que satisface estos criterios es la tomografía por emisión de positrones (PET). Este método funciona con sustancias marcadas radiactivamente como la glucosa (FDG), que es inyectada en el paciente. Estos denominados trazadores detectan las células cancerígenas, así como otras alteraciones celulares, con gran exactitud y fiabilidad haciendo visibles sus metabolismos.

Distinguir entre efectos beneficiosos y adversos

Una de las cuestiones que debe clarificarse a través de las exploraciones FDG PET se refiere a la respuesta a la inmunoterapia, junto con sus posibles efectos secundarios. Una importante señal de la respuesta es la mayor captación del trazador en el bazo, que se debe a la activación inmune provocada por la inmunoterapia. Igual de relevante es la detección de efectos adversos tales como trastornos gastrointestinales, tiroiditis, neumonitis o urticaria, que con frecuencia acompañan la inmunoterapia. La identificación clara no solo es necesaria para el tratamiento de estas afecciones. También proporciona prometedores indicadores de una evolución favorable, ya que los pacientes que experimentan efectos secundarios de tipo inmune son más propensos a responder al tratamiento. Por otra parte, si el tumor sigue creciendo a pesar de la inmunoterapia, puede ser un signo claro para cambiar a una nueva línea de tratamiento. No obstante, lo que complica la decisión es el hecho de que los patrones de respuesta a la inmunoterapia difieren de los observados con la quimioterapia. En algunos tipos de cáncer, principalmente el melanoma, la salud de los pacientes se puede deteriorar inmediatamente después del inicio de la inmunoterapia, antes del tratamiento, que luego empieza a ser efectivo. “Hemos desarrollado un novedoso

criterio PET que nos permite discriminar de manera fiable entre este tipo de pseudo-progresión y la progresión real de la enfermedad. Lo mismo ocurre en los casos de la llamada hiperprogresión, en los que la inmunoterapia lleva a una aceleración del crecimiento del tumor. PET proporciona información sólida esencial para que el oncólogo tome la decisión apropiada y escoja el tratamiento más adecuado a las necesidades de cada paciente," concluye el Prof. Aide.

https://www.facebook.com/officialEANM.
www.whatisnuclearmedicine.com

Contacto de prensa
impressum health & science communication
Frank von Spee
Email: vonspee@impressum.de
Teléfono: +49 (0)40 – 31 78 64 10